

de cervesa, 30 a 70 grams, etc...., això sense contar que'ls dits *aperitius* com el vermut, absenta i altres, contenen además altres *esencies* qual toxicitat s'ha pogut demostrar.

Ara bé, les drossis perjudicials no cal dir que son molt variades segons els individus; costums i medi habitual de viurer, puig que si be una quantitat relativament petita d'alcohol no causarà perjudici a un home determinat degut a diverses i especials circumstancies que concorren a n'aquell individu; aquella mateixa quantitat devindrà tòxica a un altre en que aquelles circumstancies son del tot diferents. Además, existeixen predisposicions individuals que ja prenent font en llur pròpia constitució hereditaria alcohòlica i fins neuropàtica; ja com a efecte del medi especial de vida en que necessàriament viuen moltes persones, com son la vida miserable i certs oficis tals com taberners, boters, cafeters i molts d'altres, están predestinats al alcoholisme. Com a prova d'aquestes afirmacions, vull citar algunes estadístiques que a propòsit d'aquesta qüestió s'han fet no hi ha molt a Fransa, Suïssa, Anglaterra, i quals estadístiques han servit de base a n'els païssos respectivament per a estudiar el problema de la restricció de l'ús de les begudes alcohòliques: A París la mortalitat anual d'adultes entre'ls 30 i els 49 anys ha sigut de 36'1 per 1000; en canvi la mortalitat especial de taberners i en general de tots els expendidors de vins ha pujat fins a 46'9 per 1000. A Suïssa, país sà, i que per tant pot servir de patró general per a tots els païssos, la mortalitat general d'homes en les mateixes condicions ha acusat un 25'8 per 1000; i la de taberners ha arribat a la xifra de 42'50 per 1000. A Anglaterra encara les quantitats son més aterradoras que en altres païssos; i si després de aquestes xifres s'hi afegien les de mortalitat qual causa n'és la tuberculosi pulmonar, enfermetat a la qual predispone molt el terreny alcohòlic crònic, aquestes estadístiques ens semblarien impossibles, al temps que'ns causarien horror i desesperació. I no's cregui que aquets nombres son imaginaris, no; son fets aquets treballs ab tota serietat i escrupulositat per persones facultatives al fi indicat ja, de servir d'orientació i base per a dictar disposicions de caràcter general a fi de remeiar el mal per dissort tant arrelat en el cor de les societats totes. Es, doncs, precis que'ns compenetrém be de l'importancia social que tenen en brut aquestes xifres, pera poguerhi donar l'interpretació pràctica que l'hi pertoca i poguer-ne treurer llurs conseqüències que servirán per a contribuir individualment a l'obra social co-

mençada de l'extinció total d'aquesta plaga. Per aconseguir això, no estarà per demés el que exposém encara que de una manera lleugera i a corre-cuita (que tant sols això permeten les planes d'un setmanari), els trastorns diversos que en tots els òrgans de nostre còs produeix la intoxicació, ja aguda, ja crònica, del alcohol, cosa que farém en un proper nombre.

(Seguirá)

## “¿Será el hombre algo más que un bruto animal?”

Sí, lector; el hombre es algo más que un «bruto», pero no deja de ser «animal».

Los hombres y los animales se dividen en racionales e irracionales, aunque hay hombre más bruto y menos racional que la bestia más irracional del reino animal.

El que un hombre sea racional no quiere decir que tenga «alma», pues hay quien cree tener alma y en cambio no tiene conciencia de sus actos.

Enamorados de la Naturaleza por habernos creado, debemos admitir, como ciertas, las discutidas teorías contenidas en las famosas y magistrales obras del gran sabio naturalista y fisiólogo insigne D. Carlos Roberto Darwin, tituladas *El origen de las especies*, y *La descendencia del hombre*, en las cuales y después de haber consagrado toda su vida a sus estudios, pone de manifiesto que el hombre es descendiente de la rama del mono.

El que pretender quiera rechazar y negar la realidad de las investigaciones científicas de Darwin, al menos debe poseer los conocimientos, el talento y la sabiduría de éste, pues hace mal el ignorante que sin estudios y sin haber leído tales obras, se burle de las teorías del inmortal Darwin, por el sólo hecho de no creer en ellas.

Y cree, amigo lector, la ciencia sólo halló en el hombre carne y huesos, o sea materia y nada más que materia, y no somos otra cosa que una «máquina humana» que sufre y goza, que ama y odia, que ríe y llora, que nace y muere, y al morir desaparece para siempre, sin dejar rastro de alma, ni de espíritu, ni nada.

Déjate de misterios y fantasías, y sé amante de la verdad clara y real, haciendo caso omiso de los que por el egoísmo del alma, te fanatizan, te engañan y te privan de vivir tranquilo y satisfecho

JUSTO HUMANO.

## CUENTOS DE «LA OPINIÓN»

(DE NUESTRO CONCURSO)

### FLORA

Lino, hijo del Barón Carlos de Rani y de su canónica mujer Margarita de Biski, no conoció a sus padres. Margarita falleció al darle a luz, y un año después su esposo la acompañaba al sepulcro.

Pasó Lino los años de su infancia bajo los cuidados de su austero tío y tutor, Juan de Rani, señor de rígidas costumbres que no perdonó medio alguno para adelantar la educación de su pequeño sobrino.

Careciendo de las caricias de una madre y de la vigilancia de un padre, llegó Lino a la pubertad, doiado de un carácter grave, serio y poco comunicativo, cualidades que contribuyeron a que aventajara a todos sus compañeros en inteligencia y saber, por lo cual, envidiosos éstos, le llamaban el romántico.

Creció con los años Lino, y en ellos completó sus conocimientos, teniéndole sus allegados por un reputado pintor, al decir de sus criados, pues jamás viole nadie dedicarse a este arte, ni produjo al público ni a particulares obra alguna de pintura.

Y algo había de fundamento para aquellas habladurías de los sirvientes de Lino.

Estos le habían visto pintar por espacio de algunos años, en su estudio, de nadie visitado, al cual sólo entraba el criado encargado de la limpieza, a presencia de Lino.

¿Qué había éste pintado por espacio de tanto tiempo? Este era el secreto de Lino y la causa de su aislamiento social.

Y en efecto, Lino nació pintor, llegó a serlo reputado, más para dedicarse a tal estudio hubo necesidad de una causa y esta fué la siguiente:

Poco tiempo después de entrar Lino en la pubertad y casi al finalizar sus estudios literarios, sufría grandes pesadillas en sus sueños, que se repetían con intervalos más o menos largos.

En dichos sueños se presentaba a su vista una imagen seductora de mujer, que igualaba en hermosura a la Magdalena cuando era pecadora.

Cubría su cuerpo un largo y flojo vestido blanco de finísima Holanda, cerrado hasta el cuello y sujeto a la cintura por un cinturón negro. El cabello rubio, frondoso y tupido, recogido en dos hermosas trenzas, caía a lo largo de su espalda; su dulce mirada, de rasgados ojos azules, se fijaba en los peces del estanque que tenía a sus pies, recogiendo las migajas de pan que ella les arrojaba; y de toda

